

Los Beneficiarios del Antiguo Régimen son Quienes Obstaculizan el Mundial

Por FERNANDO DEL CORRO

BUENOS AIRES, 15 de agosto. (EFE)—Cuando por primera vez parece que todo lo concerniente a la organización del Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 va encaminándose por buen camino, quienes ahora plantean dificultades son los beneficiarios del antiguo régimen.

Desde entonces hasta hace muy poco no se había hecho nada. Hay una larga lista de fechas, petitorios, presentaciones, reuniones, conferencias de prensa, inauguraciones y todo lo que se pueda ocurrir, pero muy pocos hechos concretos.

No fue casual que la prensa internacional hasta el mes de marzo último reiterase una y otra vez sobre las posibilidades de que la FIFA quitara a la AFA (Asociación del Fútbol Argentino) el derecho organizativo otorgado en 1970.

El golpe de estado del 24 de marzo de 1976 no solamente derribó al gobierno peronista encabezado por María Estela Martínez de Perón. El estado de caos había llegado a todos los sectores y también el fútbol necesitaba de nuevos ventarrones.

La AFA había caído desde 1973 en manos de un grupo de sindicalistas peronistas estrechamente ligados a Lorenzo Miguel, el ex todopoderoso secretario general de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica), la organización que agrupaba a los trabajadores del sector.

Miguel, además de secretario general de la UOM, lo era también de las 62 organizaciones (Rama Sindical del Peronismo), hoy disueltas. Ello le permitió llevar su influencia mucho más allá de lo estrictamente laboral y político.

En el caso concreto de la AFA había colocado como presidente al titular del club Atlético Huracán, David Bracutto, quien al mismo tiempo era uno de los médicos de la mutual donde la UOM presta servicios sociales a sus afiliados.

Además de Bracutto como presidente colocó a Paulino Niembro como secretario general. Niembro también era dirigente de la UOM y ocupaba la presidencia del club Atlético Nueva Chicago, que milita en "Primera B" (segunda división).

A ellos se sumaba Salvador Zucotti, quien además de ser importante factor de de-

decisión dentro de la dirección de la AFA, llamada "comité ejecutivo", fue promovido por postulación Argentina al cargo de vicepresidente de la CSF (Confederación Sudamericana de Fútbol).

Zucotti aún se mantiene como titular del club Atlético Chacarita Juniors, pero como los anteriores ha renunciado bajo presión, a los cargos que desempeñaba en la AFA en la CSF. Su negocio, por el momento, volverá a ser la venta de futbolistas.

El ejemplo del fútbol puede ser trasladado a muchos otros deportes, que pasaron a quedar bajo el control directo de la estructura sindical. Ello fue un elemento para la distorsión y el perjuicio de esas disciplinas en el área moral y competitiva.

Para citar simplemente otro caso, puede recurrirse al de la FAB (Federación Argentina de Boxeo), donde el último interventor bajo el peronismo fue el ex pugilista Jorge José Fernández, ex

La organización del Mundial '78 le fue concedida a la Argentina en 1970, durante el congreso de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) que se celebró en México, en oportunidad del campeonato jugado en ese país.

campeón argentino y sudamericano de los medios ligeros y medianos.

Fernández, que llegó a ser figura del ranking mundial, combatiendo contra Emile Griffith por la corona de los mediomedianos, y por el título español de los medianos, se había ligado a la UOM y a Miguel como reclutador de ex pugilistas para puestos de matones.

Con ese objeto había fundado el sindicato que agrupaba a los pugilistas profesionales, del que salían muchos desahuciados por la práctica deportiva para ingresar como guardias de CORPS en las huestes de los sindicalistas.

Bajo tamaña conducción el deporte argentino no podía ir a buen puerto, y mucho menos el fútbol que es el más importante en lo que hace al manejo de dinero y a la influencia que se puede ejercer a través de él sobre la opinión pública.

Sobre todo en los últimos tiempos los gastos habían ido adquiriendo una dimensión mayúscula pero las obras un tamaño minúsculo. Las agencias internacionales de noticias se hacían eco de ello

permanentemente y muchos países se ofrecían como alternativa.

Estados Unidos, que quería aprovechar la promoción del Cosmos y de Pelé para profundizar el interés por el fútbol a nivel interno, México, cuya infraestructura está montada desde los Juegos Olímpicos de 1968, y algunos más.

La Selección Argentina, planificada con cinco años de anticipación sólo servía para el negocio de algunos dirigentes, para las giras turísticas, y para que el cuerpo técnico encabezado por César Luis Menotti embolsara cifras millonarias mensualmente.

El estado de cosas ese no podía mantenerse. Cuando el 24 de marzo cayó el régimen de la viuda de Perón, dentro del fútbol comenzó una ofensiva para desalojar al sector ya mencionado, cosa que pudo concretarse tras muchos esfuerzos.

Este sector ahora se ha lanzado a la contraofensiva. El lunes pasado la inició con una conferencia de prensa. Pero en la actualidad es el propio gobierno el que está comprometido en el mundial. Y, gusten o no sus derrotos, es evidente que está dispuesto a seguirlos.